

de pasados errores, era de justicia y de paz, de honradez administrativa, de paciente y tenaz reconstrucción; sino período febril de exaltadas codicias, de concupiscencias máximas, de inmoralidades incontenidas, de represalias largo tiempo meditadas.

Pues contra todo eso, contra el desdén intolerable y creciente hacia los ideales, hacia los principios, hacia las instituciones; contra la carencia absoluta de respeto a la soberanía, inmolada en aras de un escalamiento mercenario a las cimas del poder; contra los partidos políticos existentes, contra la realidad conturbadora, combatiremos cuantos en esta ocasión libramos en hora trágica para Cuba una batalla última y decisiva que juzgará la Historia. Acaso la juventud, presa de desaliento por los pesares del instante, apoye este clamoroso grito que en nombre de la República en ruinas, lanzamos a lo alto los que aún tenemos en el corazón, clavado como una estrella, el recuerdo de Martí. Bastaría tal cosa para que todos nos sintiéramos satisfechos.

---

*Cuando un hombre se encuentra bien dispuesto, debe formarse reglas para el porvenir y ejecutarlas después escrupulosamente.*

LEIBNITZ